

REVITALIZACIÓN DEL PAISAJE INDUSTRIAL COMO CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL TERRITORIO URBANO

REVITALIZATION OF THE INDUSTRIAL LANDSCAPE AS A CULTURAL CONSTRUCTION OF THE URBAN TERRITORY

DAYRA MILENA VARGAS ARDILA

Departamento de Geografía. Universidad Nacional de Colombia.

dmvargasa@unal.edu.co

Recibido: 01/07/2025

Aceptado: 21/11/2025

Resumen

Este artículo analiza la revitalización de paisajes industriales urbanos en tres ciudades colombianas (Bogotá, Medellín y Barranquilla) desde una perspectiva geográfica crítica que articula dimensiones técnicas y simbólicas del territorio. A través de un enfoque metodológico mixto, que combina análisis espacial, interpretación cualitativa y lectura comparativa, se examinan tres enclaves fabriles en proceso de transformación urbana: la zona industrial de Puente Aranda AE Zona Industria de Bogotá (Bogotá), Plan Parcial Gran Manzana Simesa (Medellín) y el Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento (Barranquilla). El estudio pone en evidencia que los procesos de renovación urbana, aun cuando se apoyan en instrumentos normativos formales como planes parciales o actuaciones estratégicas, tienden a invisibilizar la memoria obrera, las apropiaciones simbólicas y los sentidos colectivos del lugar. En contraste, se identifican formas de resignificación comunitaria que desafían la lógica institucional, especialmente en contextos donde la planeación ha sido débil o inexistente. Los resultados muestran tres configuraciones distintas de revitalización: Bogotá, Medellín y Barranquilla, la discusión plantea que la revitalización del paisaje industrial no puede limitarse a una operación urbanística, sino que debe ser entendida como una construcción cultural del territorio urbano, donde se entrelazan disputas por la memoria, el uso y el sentido del espacio. Se concluye con una propuesta para integrar el enfoque patrimonial y el derecho al lugar en las políticas de planificación.

Palabras clave: industria urbana, paisaje cultural, patrimonio industrial, planificación urbana, sentido del lugar, territorio.

Abstract

This article analyzes the revitalization of urban industrial landscapes in three Colombian cities (Bogotá, Medellín, and Barranquilla) from a critical geographical perspective that articulates both the technical and symbolic dimensions of territory. Through a mixed-methods approach combining spatial analysis, qualitative interpretation, and comparative reading, the study examines three industrial enclaves undergoing urban transformation: the Puente Aranda industrial zone (Bogotá), the Gran Manzana Simesa Partial Plan (Medellín), and the Partial Plan for Barranquillita, La Loma, and Barlovento (Barranquilla). The study highlights that urban renewal processes, even when supported by formal planning instruments such as partial plans or strategic actions, often tend to render invisible the working-class memory, symbolic appropriations, and collective meanings of place. In contrast, the research identifies community-led forms of resignification that challenge institutional logic, particularly in contexts where planning has been weak or absent. The findings reveal three distinct configurations of revitalization in Bogotá, Medellín, and Barranquilla. The discussion argues that the revitalization of industrial landscapes cannot be reduced to a mere urban planning operation, but must be understood as a cultural construction of the urban territory, where disputes over memory, use, and meaning of space intersect. The article concludes with a proposal to integrate heritage-based approaches and the right to place into urban planning policies.

Keywords: urban industry, cultural landscape, industrial heritage, urban planning, sense of place, territory.

I. INTRODUCCIÓN

La transformación de los antiguos enclaves industriales constituye uno de los desafíos más complejos y representativos en las dinámicas urbanas contemporáneas. En ciudades como las latinoamericanas, la desindustrialización no fue producto de estrategias planificadas, sino el resultado de procesos fragmentarios, silenciosos y frecuentemente invisibilizados, con fuertes implicaciones sobre el tejido urbano, social y simbólico (Rodríguez Araújo, 2010; Sanabria Gómez, 2007).

En este contexto, los paisajes industriales urbanos hoy fragmentados, obsoletos o en disputa han adquirido una nueva centralidad como territorios donde convergen memorias, intereses y tensiones, entre la valorización inmobiliaria y la memoria obrera, entre el abandono material y las formas emergentes de reapropiación social, estos enclaves constituyen espacios con potencial para resignificarse como paisajes culturales (Benito del Pozo, 2012; González Tamarit, 2018).

En Colombia, ciudades como Bogotá, Medellín y Barranquilla (Figura 1) conservan una significativa herencia industrial que ha sido progresivamente desplazada del imaginario urbano. No obstante, algunos enclaves fabriles han reemergido como escenarios de intervención, disputa o resistencia. En este marco, es importante aclarar que las herramientas de intervención adoptadas en el país

como los planes parciales y las actuaciones estratégicas poseen una naturaleza jurídica distinta de las figuras empleadas en el contexto europeo. Los planes parciales, definidos en la Ley 388 de 1997, son instrumentos normativos orientados al desarrollo, renovación o reestructuración de sectores urbanos, con distribución de cargas y beneficios. Las actuaciones estratégicas, propias del ordenamiento territorial de Bogotá, son mecanismos multiescalares que integran distintos instrumentos para intervenir áreas prioritarias, pero que rara vez incorporan criterios patrimoniales o participativos en contextos industriales (Rodríguez-Echeverry et al., 2021).

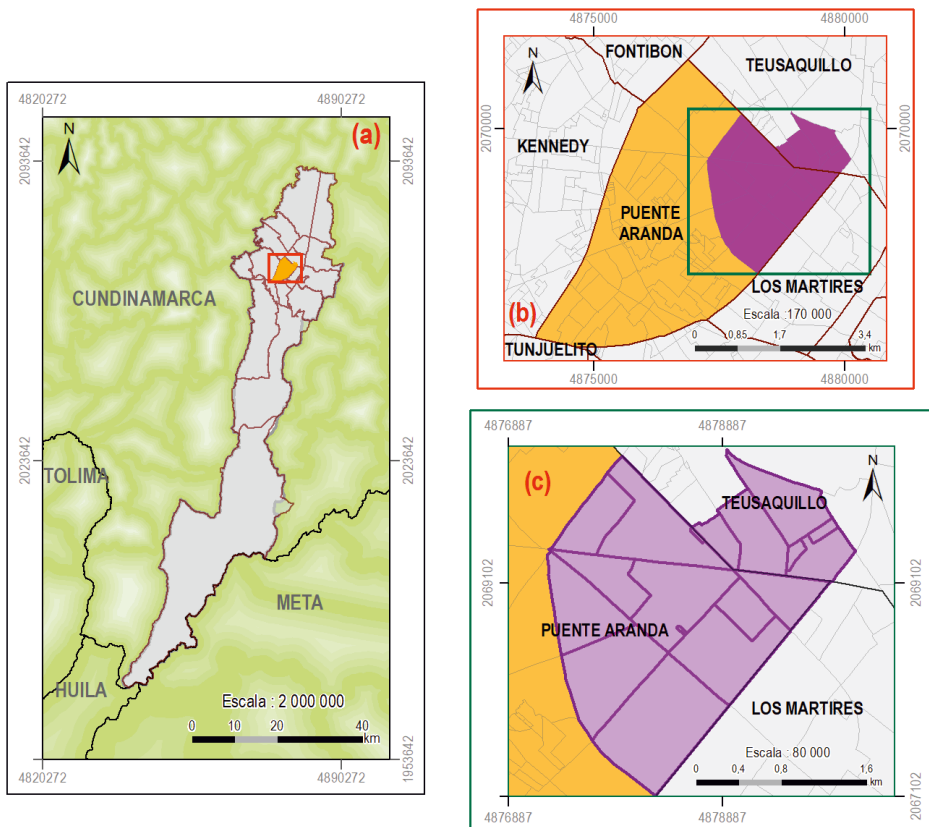
Figura 1: Localización de las ciudades en Colombia.



Fuente: Elaboración propia 2025.

Este artículo propone una lectura comparada de tres enclaves fabriles la zona industrial de Puente Aranda AE Zona Industria de Bogotá (Figura 2), Plan Parcial Gran Manzana Simesa (Figura 3) y (Figura 4) desde la perspectiva del paisaje cultural industrial, entendido como una construcción territorial donde convergen estructuras materiales, memorias colectivas y proyectos urbanos divergentes (Le-febvre, 1968; Cosgrove, 1998; Pardo Abad, 2004).

Figura 2: Localización área de actuación Puente Aranda AE Zona Industria de Bogotá (Bogotá).



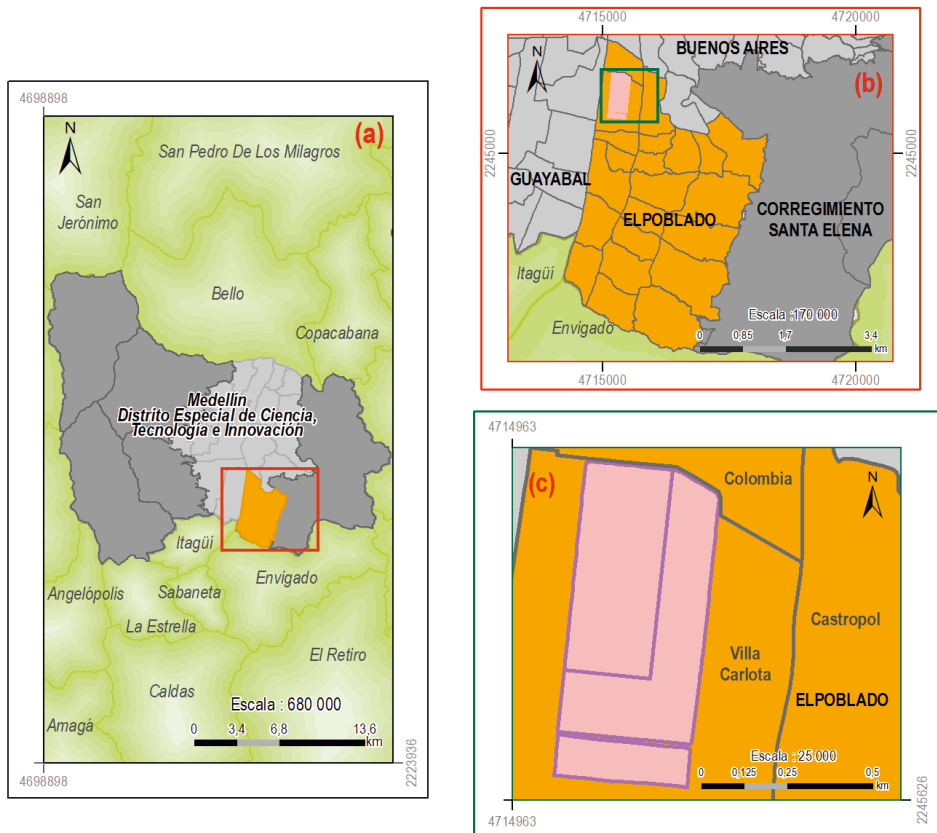
Nota: Escala de ciudad (a), escala de localidad (b) y escala de barrio (c).

Fuente: Elaboración propia 2025.

Desde una metodología mixta que combina análisis espacial, interpretación cualitativa y visualización comparada, se examinan las trayectorias urbanas y los sentidos del lugar que emergen en estos paisajes industriales en transición. El objetivo es comprender cómo la revitalización de estos enclaves opera como un

proceso de producción cultural del territorio, donde interactúan factores físicos, simbólicos y normativos.

Figura 3: Localización Plan Parcial Gran Manzana Simesa (Medellín).

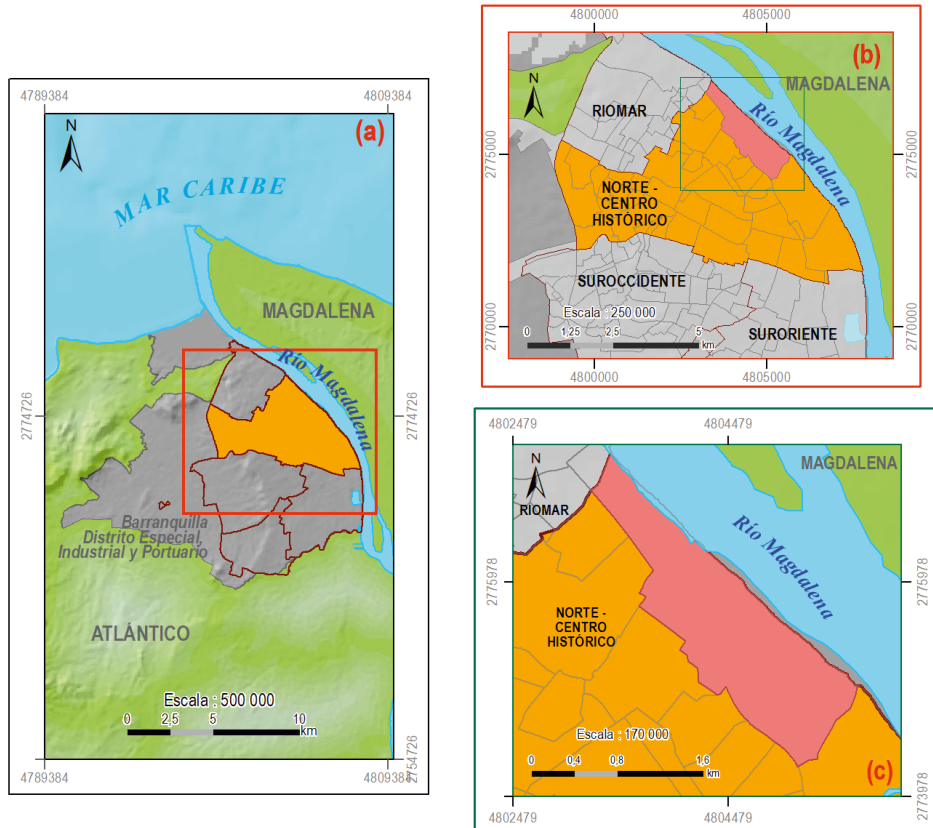


Nota: Escala de ciudad (a), escala de localidad (b) y escala de barrio (c).

Fuente: Elaboración propia 2025.

El artículo se estructura en cinco secciones. En primer lugar, se presenta el marco teórico que vincula las nociones de paisaje cultural, patrimonio industrial y revitalización urbana desde un enfoque crítico. Luego se expone la metodología del estudio, basada en el análisis de casos múltiples. Posteriormente, se presentan los resultados diferenciados por ciudad, articulando las dimensiones técnicas y simbólicas. La discusión amplía el análisis comparado y, finalmente, se formulan conclusiones sobre los desafíos territoriales de la revitalización patrimonial en entornos urbanos industriales.

Figura 4: Localización Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento (Barranquilla).



Nota: Escala de ciudad (a), escala de localidad (b) y escala de barrio (c).

Fuente: Elaboración propia 2025.

II. MARCO TEÓRICO

II.1. El paisaje industrial como construcción sociocultural

El paisaje industrial no es únicamente un testimonio físico de las dinámicas productivas pasadas, sino una construcción territorial donde confluyen procesos materiales, simbólicos y sociales. Esta visión se inscribe en la tradición crítica de la geografía cultural, que entiende el paisaje como una forma simbólica mediada

por relaciones de poder, memoria e identidad (Lefebvre, 1968; Cosgrove, 1998; Cañizares, Benito y Pascual, 2019).

En el caso del patrimonio industrial, esta concepción implica trascender el objeto arquitectónico para abordar el territorio como palimpsesto donde se superponen usos, relatos y apropiaciones. Tal como plantea Benito del Pozo (2012), el paisaje industrial europeo ha evolucionado de la conservación de edificios aislados hacia enfoques más integrales, en los que la herencia fabril es entendida como una dimensión activa del territorio. Esta transición ha permitido reconocer no solo los valores históricos y tecnológicos, sino también las funciones sociales y culturales que los enclaves fabriles siguen desempeñando en la ciudad contemporánea.

Desde América Latina, esta perspectiva adquiere relevancia en tanto los paisajes industriales son frecuentemente invisibilizados por los discursos dominantes del desarrollo urbano. La incorporación del patrimonio en la ordenación del territorio requiere, por tanto, de una mirada relacional y multiescalar que articule memoria, forma urbana y gobernanza territorial (Galindo & Sabaté, 2009; Sabaté Bel & Benito del Pozo, 2010).

II.2. Revitalización urbana y resignificación simbólica del territorio

La revitalización urbana de espacios industriales implica una transformación que no se limita a la renovación física, sino que redefine el sentido mismo del lugar. Este proceso conlleva riesgos de despojo simbólico si no se acompaña de políticas que reconozcan la memoria colectiva y las formas sociales de habitar el espacio. Tal como advierten Cañizares, Benito y Pascual (2019), los procesos de regeneración postindustrial deben evitar la mercantilización del patrimonio y promover mecanismos de resignificación inclusivos.

El paso de la fábrica al espacio público, del vacío al nodo cultural, implica un reordenamiento de la estructura urbana y del imaginario colectivo. Este tránsito puede generar oportunidades para el desarrollo local, pero también conflictos relacionados con la identidad, el derecho al lugar y el acceso a los beneficios de la transformación urbana (González Tamarit, 2018; Rodríguez-Echeverry, 2021).

En este sentido, el concepto de paisaje cultural resulta fundamental, ya que permite comprender la revitalización como una práctica social situada, que articula la dimensión material del enclave con sus usos simbólicos y sus mecanismos de apropiación (Consejo de Europa, 2000; Sabaté, 2004).

II.3. Patrimonio, memoria y disputa espacial

La resignificación de los paisajes industriales pone en tensión narrativas institucionales y memorias locales. Mientras las políticas urbanas tienden a centrar la atención en la valorización funcional, muchas comunidades reivindican estos espacios como parte de su historia y de sus derechos territoriales. Como plantea Lefebvre (1968), el derecho a la ciudad implica también el derecho a decidir sobre la memoria urbana y sus formas de representación.

Estas disputas se manifiestan en diversas escalas, desde el uso del suelo y la gestión normativa hasta la producción simbólica del territorio. Rodríguez (2020) examina cómo, en enclaves ferroviarios industriales, la apropiación ciudadana reconfigura el valor del patrimonio más allá de su función original, articulando prácticas de resistencia y narrativas afectivas. En esa misma dirección, Benito del Pozo (2017) demuestra que los barrios industriales en ciudades medias españolas constituyen escenarios de estrategias divergentes de renovación urbana, algunas orientadas por lógicas de mercado y otras impulsadas por iniciativas comunitarias.

De ahí que la planeación urbana deba incorporar dispositivos que permitan la participación activa de actores locales en la definición de los destinos del patrimonio. No se trata solamente de preservar edificios, sino de habilitar condiciones para que el territorio industrial pueda ser reinterpretado desde la ciudadanía, reconociendo su valor como paisaje de trabajo, memoria y transformación social (Benito, Calderón y Pascual, 2020).

III. METODOLOGÍA

III.1. Análisis espacial y urbano

El enfoque metodológico adoptado es de tipo mixto, combinando técnicas de análisis espacial con herramientas cualitativas e interpretativas. En una primera fase, se desarrolló un análisis urbano y morfológico de cada enclave industrial mediante el uso de sistemas de información geográfica (SIG), con base en cartografía catastral, datos de uso del suelo, estratificación socioeconómica y normativa urbanística.

Este análisis permitió identificar transformaciones funcionales y estructurales en los tres enclaves industriales seleccionados: la Zona Industrial de Puente Aranda AE Zona Industria en Bogotá, el Plan Parcial Gran Manzana Simesa en Mede-

llín y el Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento en Barranquilla. La comparación multitemporal entre periodos previos y posteriores a los procesos de intervención urbana facilitó la detección de patrones de densificación, sustitución de usos, aparición de vacíos urbanos y reconversión de infraestructura industrial.

La articulación de elementos urbanos, normativos y espaciales se ajusta a los lineamientos planteados por autores como Benito del Pozo (1997, 2022) y Sabaté Bel y Benito del Pozo (2010), quienes analizan la relación entre ordenación del territorio y valorización patrimonial desde un enfoque de paisaje cultural.

III.2. Análisis cualitativo e interpretativo

La segunda fase incorporó una lectura cualitativa de carácter interpretativo. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a actores en cada ciudad: urbanistas, líderes barriales, funcionarios públicos, ex trabajadores y activistas patrimoniales, estas entrevistas fueron codificadas temáticamente mediante el software ATLAS.ti, generando categorías como “memoria obrera”, “apropiación simbólica”, “planeación normativa” y “conflicto por el uso del suelo”.

Este componente busca reconstruir los sentidos atribuidos a los enclaves industriales desde las voces del territorio. Se retoma aquí la perspectiva (Contreras Delgado & Nuñez Tapia, 2022) para quien el patrimonio cultural es un campo de disputa en el que se negocian narrativas, usos y representaciones. Del mismo modo, se sigue el enfoque de Rodríguez (2020), quien reitera la relevancia de los relatos ciudadanos en la construcción del valor patrimonial en entornos urbanos marginados.

Las prácticas sociales de resignificación y las memorias afectivas fueron leídas como elementos activos en la producción territorial, coherentes con la visión de González Tamarit (2018) sobre el papel del paisaje industrial en la configuración de identidades locales.

III.3. Análisis comparativo e integración técnico-simbólica

Finalmente, se adoptó una lógica comparativa basada en el estudio de casos múltiples, que permite identificar convergencias y divergencias en los procesos de intervención. Cada enclave se analizó a partir de tres dimensiones: transformación físico-funcional, apropiación simbólica e instrumentos de gestión del territorio vigentes en la normativa de cada ciudad.

La integración de resultados se realizó mediante figuras interpretativas que sintetizan las configuraciones observadas. Estas figuras articulan el plano técnico (usos del suelo, normativa, renovación urbana) con el plano simbólico (memoria, identidad, apropiación comunitaria). Tal como señala Benito del Pozo (2012), el paisaje industrial debe leerse como una construcción multiescalar, donde lo patrimonial, lo social y lo urbanístico se entrelazan en la producción del territorio.

IV. RESULTADOS

IV.1. Bogotá: resignificación urbana del enclave industrial de Puente Aranda

IV.1.1. Transformaciones espaciales y normativa urbanística

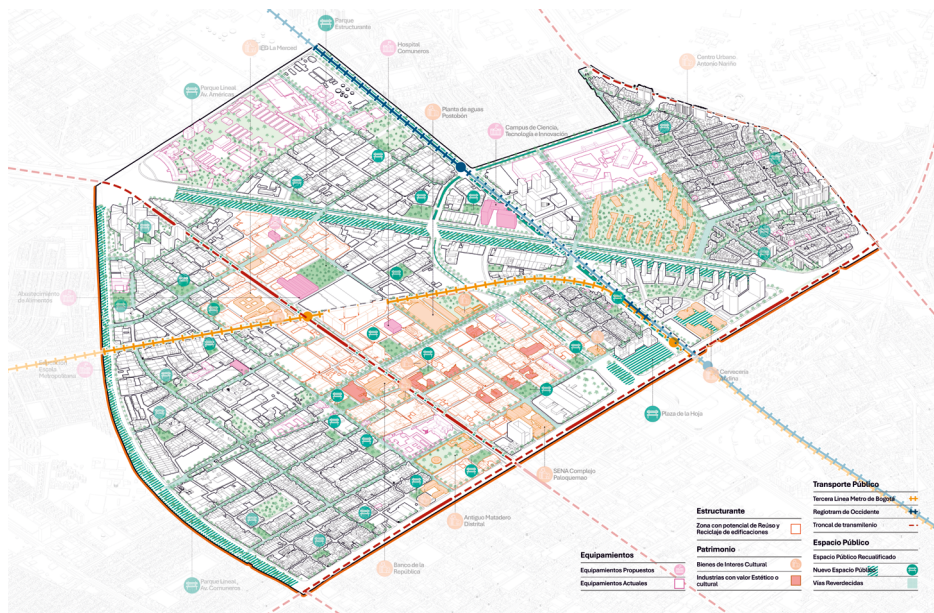
El sector de Puente Aranda ha sido históricamente uno de los principales enclaves industriales de Bogotá, consolidado desde las primeras décadas del siglo XX en torno a actividades manufactureras, metalmecánicas y de transporte. Su localización estratégica al suroccidente de la ciudad, junto con la infraestructura ferroviaria y vial, configuró una zona densa de concentración productiva. Sin embargo, a partir de la década de 1990, el enclave comenzó a experimentar procesos de desindustrialización, fragmentación del uso del suelo y presión inmobiliaria creciente.

En la prospectiva Figura 5 se evidencia una progresiva transformación del tejido urbano, caracterizada por la aparición de conjuntos residenciales multifamiliares en antiguas parcelas fabriles, la incorporación de servicios, la verticalización y la disminución sostenida del uso estrictamente industrial. Este proceso será impulsado por instrumentos de planeación urbana como el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) y, de manera particular, por la Actuación Estratégica de la Zona Industrial de Puente Aranda (ZiBO), adoptada en 2025 (Alcaldía de Bogotá, 2025). Dicho instrumento promoverá el cambio de uso y la redistribución de cargas y beneficios, sin acudir a la declaratoria de bienes de interés cultural asociados al patrimonio industrial, aunque reconociendo los valores del paisaje industrial urbano para viabilizar el desarrollo urbanístico.

Como ha sido señalado en estudios sobre el contexto español, la renovación urbana de áreas industriales suele privilegiar la rentabilidad del suelo sobre la protección de la memoria productiva, generando fragmentación social y pérdida

de referencias (Benito del Pozo, 2016; Benito et al., 2020). En Bogotá, la aplicación del modelo de actuación estratégica ha carecido de una perspectiva patrimonial explícita, reproduciendo una lógica técnica de reconversión sin dispositivos de conservación o resignificación del legado fabril.

Figura 5: Localización y delimitación de la Actuación Estratégica Zona Industrial de Bogotá. ZiBo.



Fuente: Elaboración propia 2025.

IV.1.2. Apropiaciones simbólicas, memorias y disputas

Aunque la intervención normativa pretende transformar profundamente el enclave, persisten huellas visibles de su pasado: chimeneas aisladas, fabricas, molinos, silos y relatos colectivos, las entrevistas realizadas muestran cómo los habitantes de larga data recuerdan la zona como un espacio de sociabilidad obrera, asociada a fábricas, cooperativas y vínculos laborales. “Aquí uno vivía cerca del trabajo y conocía a todos los vecinos... ahora son edificios y nadie se habla”, relata una ex trabajadora de la zona.

Estas voces revelan una disputa simbólica: la planificación tiende a borrar la memoria fabril, mientras que los actores locales reivindican el territorio como espacio de historia viva. La apropiación simbólica se expresa en prácticas co-

tidianas, recorridos afectivos y relatos intergeneracionales. Este conflicto entre narrativa institucional y memoria colectiva es coherente con lo planteado por González Tamarit (2018) y por Contreras Delgado y Núñez Tapia (2022), quienes destacan la patrimonialización como proceso disputado y situado.

En ausencia de dispositivos institucionales de patrimonialización, algunas líderes activistas han desarrollado iniciativas de cartografía social, archivo comunitario y recorridos de memoria. Estas experiencias, aunque fragmentadas, muestran que la resignificación del enclave ocurre incluso sin apoyo oficial, a partir de la activación social del paisaje.

IV.1.3. Síntesis: integración técnica-simbólica

El caso de Puente Aranda evidencia un modelo de revitalización urbana orientado por criterios normativos y funcionales. La Actuación Estratégica de la Zona Industrial de Bogotá (ZiBo) promoverá la transformación física del territorio mediante procesos de renovación urbana, la redistribución de cargas urbanísticas y la habilitación de nuevos usos mixtos. No obstante, este proceso aún se encuentra en ejecución y persiste la expectativa de que, en el futuro, se garantice la salvaguarda del legado industrial identificado —aunque no declarado— como bien de interés cultural según la normativa colombiana y que los mecanismos participativos vinculados a la memoria colectiva sean incorporados en esta transformación.

Desde la perspectiva del paisaje cultural, esta experiencia puede interpretarse como una forma de “revitalización técnica sin memoria”, en la que el potencial simbólico del enclave industrial no es activado ni integrado al proyecto urbano. Esta desconexión entre el plano material y el simbólico ha sido ampliamente analizada en estudios europeos, donde se advierte que los procesos de renovación sin enfoque patrimonial tienden a generar “paisajes desmemoriados” (Benito del Pozo, 2012; 2016).

Desde la perspectiva del paisaje cultural, esta experiencia puede interpretarse como una forma de “revitalización técnica sin memoria”, en la que el potencial simbólico del enclave industrial no es activado ni integrado al proyecto urbano. Esta desconexión entre el plano material y el simbólico ha sido ampliamente analizada en estudios europeos, donde se advierte que los procesos de renovación sin enfoque patrimonial tienden a generar “paisajes desmemoriados” (Benito del Pozo, 2012; 2016). No obstante, es importante señalar que el actual Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá (Decreto 555 de 2021) incorpora por primera vez el concepto de unidades de paisaje, lo cual abre una ventana de oportunidad para avanzar hacia una planificación urbana más sensible al valor cultural del

territorio. Esta inclusión permite reconocer áreas con atributos ecológicos, históricos y simbólicos, lo que podría ser clave para integrar los paisajes industriales al sistema de patrimonio territorial y superar las limitaciones de las intervenciones estrictamente funcionales.

IV.2. Medellín: revitalización controlada del enclave industrial SIMESA

IV.2.1. Transformación normativa y reconversión del suelo industrial

El enclave industrial de SIMESA (Figura 6), localizado en la zona centro-oriental de Medellín, constituye un caso emblemático de reconversión urbana inducida por políticas públicas de renovación, esta área, históricamente ocupada por actividades metalúrgicas y ferroviarias, fue incorporada como proyecto prioritario en el Plan de Ordenamiento Territorial de Medellín (POT, 1999), a través del Plan Parcial “La Gran Manzana de Simesa (2006)” liderado por la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU).

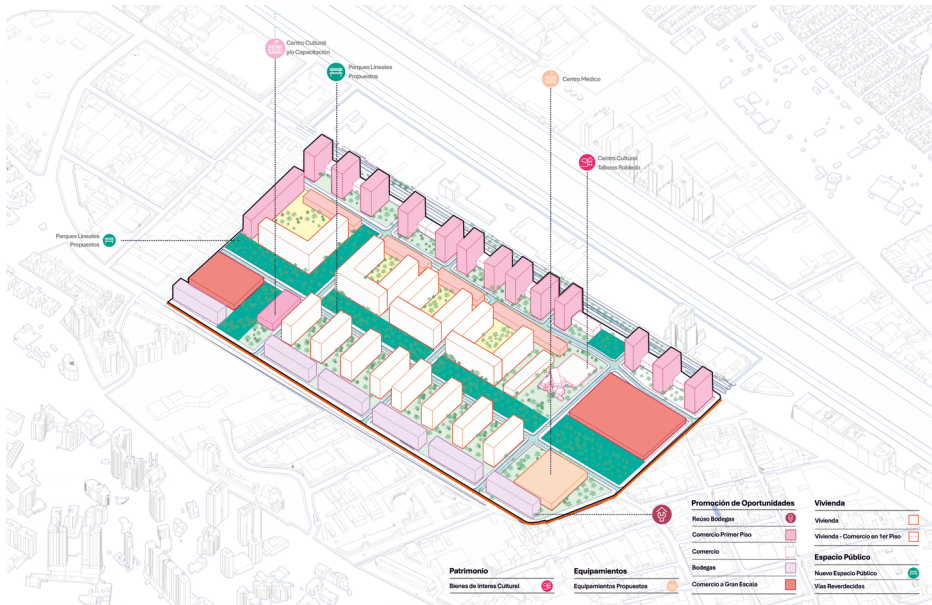
A diferencia del caso de Puente Aranda, donde la normativa habilitó una transformación liderada por el sector privado, la intervención en el enclave SIMESA en Medellín se caracterizó por una fuerte presencia institucional y voluntad política. El proyecto, promovido desde la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), fue concebido como un eje articulador entre el centro ampliado, los nuevos desarrollos residenciales y el sistema de espacio público, mediante una estrategia de gestión del suelo basada en la redistribución de cargas y la inversión pública en infraestructura urbana, esta orientación permitió viabilizar el proyecto pese a las tensiones sociales presentes en el territorio.

La planificación, aunque técnicamente estructurada, no incorporó una lectura patrimonial integral del enclave industrial, la lógica predominante fue la reconfiguración morfológica y funcional del área, priorizando la conectividad, la densificación y el cambio de usos, sin establecer mecanismos claros para la protección o resignificación del pasado fabril. Tal como advierten Sabaté y Galindo (2009), este tipo de intervenciones tienden a generar paisajes “reprogramados”, donde las huellas del trabajo y la memoria obrera son rápidamente sustituidas por nuevas formas de uso y consumo urbano.

Sin embargo, es necesario reconocer que el proyecto enfrentó resistencias comunitarias, particularmente por parte de antiguos habitantes y colectivos que reclamaban el legado del enclave. Gracias a estas tensiones y a decisiones institu-

cionales puntuales, se logró conservar parcialmente algunos elementos significativos, como los antiguos Talleres Robledo, cuya recuperación fue reconocida con el Premio de Intervención del Patrimonio en la Bienal de Arquitectura de Colombia (2010), para generar un reúso y una relación con el museo de arte moderno, construido en el lugar, esta acción, aunque aislada dentro del conjunto del plan, constituye una excepción relevante en el proceso de transformación del enclave.

Figura 6. Plan Parcial de la Gran Manzana SIMESA en Medellín.



Fuente: Elaboración propia (2025).

En términos generales, la reconversión del suelo industrial de SIMESA implicó el reemplazo de la mayoría de estructuras fabriles por bloques residenciales, zonas verdes y equipamientos, en un proceso de borramiento material casi total. La intervención revela una relación funcional con el territorio, centrada en la idea de ciudad competitiva y sostenible, pero con bajo reconocimiento del valor cultural del paisaje industrial. Así, el caso SIMESA puede ser comprendido como una “revitalización controlada sin apropiación simbólica”, que logró una alta calidad urbanística, pero marginalizó las memorias y prácticas sociales históricas del lugar.

IV.2.2. Memoria desplazada y ausencia de apropiación colectiva

A pesar de la calidad técnica y urbanística del proyecto SIMESA, las entrevistas realizadas en el territorio revelan una profunda desconexión entre la intervención institucional y las memorias sociales del lugar. Habitantes de barrios aledaños y antiguos trabajadores del enclave manifiestan que la transformación física fue acompañada por un silencioso proceso de desplazamiento simbólico. “Aquí antes se hablaba de las fábricas, de la gente que venía todos los días... ahora nadie recuerda eso, lo borraron todo”, comenta un vecino.

Este tipo de dinámica ha sido analizado por Cosgrove, D. (1998) quien plantea que la patrimonialización es un campo en disputa, donde los relatos oficiales tienden a invisibilizar memorias subalternas. En SIMESA, el relato de la renovación fue guiado por criterios de diseño urbano y conectividad, sin integrar procesos comunitarios de resignificación. La memoria obrera fue excluida como componente legítimo de la identidad territorial.

La ausencia de apropiación simbólica también se refleja en el bajo grado de participación ciudadana en el diseño del proyecto. Aunque se realizaron jornadas de socialización por parte de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), no se generaron dispositivos efectivos de diálogo cultural ni estrategias de visibilización de la historia fabril. La operación urbanística fue ejecutada “desde arriba”, replicando una lógica de modernización que desarticula los vínculos afectivos con el espacio (González Tamarit, 2018; Rodríguez, 2020).

La figura del enclave como espacio vacío a ser “activado” omite su dimensión histórica como núcleo de trabajo, sociabilidad y memoria urbana. En ese sentido, el caso SIMESA refleja una estrategia de planeación que, si bien logra objetivos de renovación morfológica, falla en incorporar el derecho a la memoria como parte integral de la producción territorial.

En suma, Medellín desarrolló una intervención efectiva desde el punto de vista urbanístico, pero limitada en su capacidad de generar un paisaje culturalmente significativo. El enclave se resignificó desde los planos funcionales y estéticos, pero no desde la apropiación colectiva ni la memoria social.

IV.2.3. Síntesis: integración técnica-simbólica

El enclave industrial de SIMESA representa una configuración de revitalización urbana institucionalmente dirigida, con fuerte protagonismo técnico y bajo nivel de apropiación colectiva. La transformación fue impulsada por el Estado

local a través de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), con un enfoque basado en la renovación morfológica del suelo y la mejora de las condiciones urbanísticas, pero sin mecanismos significativos de integración simbólica o participación ciudadana.

Desde una lectura territorial, el caso SIMESA ilustra lo que podría denominarse una “revitalización normada sin apropiación simbólica”: el territorio fue intervenido, densificado y articulado funcionalmente, pero no resignificado desde sus memorias fabriles ni desde la identidad obrera de la zona. Tal como advierte Benito del Pozo (2017), los procesos de renovación de barrios industriales en ciudades medias pueden derivar en operaciones formales exitosas que sin embargo dejan vacíos en términos de memoria, participación e identificación social.

La figura de síntesis elaborada para este caso articula dos planos: por un lado, el plano técnico, que evidencia el reemplazo del uso industrial por espacio público, vivienda y equipamiento, y por otro, el plano simbólico, caracterizado por la escasa visibilidad de la historia fabril y la exclusión de los actores sociales tradicionales del proceso. La desconexión entre ambos planos refleja un enfoque de planeación centrado en la funcionalidad urbana, pero sin integrar los valores culturales del territorio (Sabaté Bel & Benito del Pozo, 2010; Contreras Delgado & Núñez Tapia, 2022).

En este contexto, la figura sintetiza una forma de producción espacial desde arriba, donde la lógica del “proyecto urbano” prevalece sobre el reconocimiento del enclave como paisaje cultural vivo. Esta configuración plantea interrogantes sobre el papel de las instituciones públicas en la gestión patrimonial: ¿es posible una intervención estatal que no borre la memoria? ¿cómo integrar la técnica y la historia sin imponer un relato único?

IV.3. Barranquilla: apropiación comunitaria y revitalización informal en el Plan Parcial Barranquillita, La Loma y Barlovento

IV.3.1. Transformaciones urbanas sin planeación patrimonial

El enclave del Plan Parcial de Barranquillita, La Loma y Barlovento (Alcaldía de Barranquilla, 2004) (Figura 7), localizado en el borde del Centro Histórico de Barranquilla, representa un caso atípico en relación con las experiencias de Bogotá y Medellín. A diferencia de los procesos de planeación formal orientados desde políticas públicas o instrumentos urbanísticos específicos, el Plan Parcial Barranquillita, La Loma y Barlovento ha sido objeto de transformaciones espon-

mientos de comunidades vulnerables, la falta de soluciones habitacionales integrales, sumada a la débil capacidad institucional para mediar el conflicto urbano, impidió avanzar en su implementación. Como resultado, el enclave ha permanecido fuera de las agendas oficiales de recuperación patrimonial o integración urbana, lo que ha contribuido a su fragmentación funcional y a su invisibilización dentro del ordenamiento de la ciudad. En este sentido, el Plan Parcial Barranquillita, La Loma y Barlovento constituye un paisaje en disputa, donde las prácticas comunitarias intentan resignificar el territorio desde abajo, sin soporte normativo ni reconocimiento institucional. Esta condición revela las limitaciones de los modelos clásicos de planificación urbana para comprender y acompañar los procesos de revitalización informal, y en cuanto a la apropiación del patrimonio industrial, son los académicos los que reconocen estos elementos.

IV.3.2. Apropiación simbólica y activación comunitaria

En ausencia de una planificación formal o de un reconocimiento patrimonial oficial, el enclave de Barranquillita, La Loma y Barlovento ha sido resignificado mediante prácticas territoriales comunitarias que activan memorias sociales, afectos y usos del espacio. Estas prácticas como los recorridos barriales, las celebraciones religiosas y el empleo de antiguos edificaciones fabriles como espacios colectivos o talleres constituyen formas de apropiación simbólica que desbordan los marcos institucionales tradicionales de patrimonialización.

Estas dinámicas se insertan en lo que Cosgrove (1998) denomina procesos de patrimonialización desde abajo: acciones no institucionalizadas a través de las cuales las comunidades construyen valor simbólico, reconstruyen el sentido del lugar y resisten a la lógica de invisibilización o desalojo. En Barranquillita, La Loma y Barlovento, esta forma de resignificación territorial no se articula mediante leyes, sino mediante vínculos afectivos, prácticas de habitar y memorias compartidas.

Las entrevistas realizadas evidencian cómo los habitantes se refieren al enclave como un territorio con historia y dignidad, pese a su marginación oficial. “Aquí vivieron los portuarios, por acá entro la modernidad a Colombia, la puerta de oro, la gente que hizo a Barranquilla... pero ahora ni nos nombran”, afirma una lideresa comunitaria. Esta afirmación condensa la tensión entre la producción social del territorio y la exclusión simbólica ejercida por el planeamiento urbano convencional.

En este contexto, La Loma puede leerse como un paisaje cultural resiliente, sostenido por una red de memorias y prácticas que activan un tipo de revitaliza-

ción no planificada, pero profundamente significativa. Tal como señalan Benito del Pozo (2012) y Cañizares et al. (2019), la resignificación de los paisajes industriales no depende exclusivamente de su restauración física, sino de la capacidad de las comunidades para dotarlos de nuevos sentidos desde su propia experiencia territorial.

Estas formas de patrimonialización informal interpelan los límites de las políticas urbanas hegemónicas, al evidenciar que el valor del paisaje no es solo técnico o estético, sino también cultural, simbólico y político.

IV.3.3. Síntesis: revitalización sin planificación y con memoria viva

La configuración observada en La Loma Barranquillita evidencia un proceso de revitalización no institucionalizada, sustentado en prácticas comunitarias y resignificación simbólica desde abajo. A diferencia de los casos de Bogotá y Medellín, donde existieron instrumentos de planeación formal, en Barranquilla la ausencia de política patrimonial e intervención estatal ha dejado el enclave en una condición de vulnerabilidad urbana, pero también de creatividad territorial.

Desde una perspectiva de análisis integrado, este enclave expresa una revitalización comunitaria sin planificación normativa, en la que las transformaciones físicas son desiguales, fragmentadas e informales, pero las apropiaciones simbólicas son fuertes, activas y persistentes. La comunidad ha logrado sostener el valor del lugar a través de prácticas territoriales resistentes, relatos compartidos y usos sociales del espacio que dotan al paisaje de sentido histórico y cultural.

La figura de síntesis elaborada para este caso combina elementos espaciales (ocupación informal, deterioro físico, ausencia de planeación) con indicadores simbólicos (memoria viva, redes comunitarias, apropiación afectiva del territorio). A diferencia de los casos anteriores, aquí la dimensión simbólica compensa en parte la falta de políticas institucionales, generando un paisaje cultural resiliente, aunque altamente expuesto a procesos de expulsión y gentrificación futura (Cañizares et al., 2019).

Esta configuración pone de relieve los límites de las herramientas urbanísticas clásicas, y plantea la necesidad de reconocer y proteger las formas populares de patrimonialización que emergen en contextos de informalidad urbana. Como señalan Sabaté Bel y Benito del Pozo (2010), el paisaje cultural no puede definirse solo desde el marco legal o técnico, sino también desde la acción territorial de sus habitantes.

V. DISCUSIÓN COMPARADA

La revitalización de los paisajes industriales urbanos en Bogotá, Medellín y Barranquilla muestra una notable diversidad de configuraciones territoriales, que responden tanto a las herramientas normativas disponibles como a los procesos sociales e históricos que definen el valor del lugar. Si bien los tres casos analizados comparten un origen fabril y una posterior pérdida de centralidad productiva, sus trayectorias urbanas recientes divergen en cuanto a la forma en que se ha gestionado la transición hacia nuevos usos y sentidos del territorio.

En Bogotá, el enclave de Puente Aranda pretende una revitalización promovida por el sector privado bajo lineamientos normativos establecidos en la actuación estratégica ZiBO, este proceso busca generar una transformación morfológica significativa, pero con baja incorporación de la memoria industrial y una participación ciudadana y con incentivos de reúso a edificaciones con valores patrimoniales industriales, la lógica dominante será la valorización inmobiliaria.

Medellín, por su parte, presenta un modelo de intervención institucional intensiva, liderado por la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU), que permitió transformar integralmente el enclave de SIMESA en un nuevo nodo urbano. Sin embargo, pese a la calidad técnica del proyecto, la operación excluyó mecanismos de apropiación simbólica y patrimonialización activa, lo que genera un paisaje urbano físicamente renovado, pero socialmente desarraigado, con elementos sueltos que recuerdan la memoria del lugar.

El caso de Barranquilla representa un escenario contrastante: la ausencia de planeación formal y de intervención pública dejó el enclave en manos de prácticas comunitarias de resignificación territorial. Estas formas de patrimonialización desde abajo, aunque precarias en términos institucionales, expresan una resistencia simbólica que dota al enclave de sentido social profundo estas dinámicas configuran paisajes multiterritoriales donde conviven la marginalidad normativa y la densidad afectiva.

Desde una lectura comparada, puede proponerse una tipología de configuraciones de revitalización industrial en función de dos ejes: la dimensión técnico-normativa y la dimensión simbólico-comunitaria. En el caso de Bogotá, prevalece la revitalización técnica la cual a futuro busca el reúso de las edificaciones; en Medellín, la revitalización normada sin apropiación; y en Barranquilla, la revitalización comunitaria sin planificación. Estos modelos no deben entenderse como excluyentes, sino como expresiones de una tensión estructural entre planeación urbana, patrimonialización y derecho a la ciudad.

La comparación sugiere que el reto para la gestión del patrimonio industrial urbano en Colombia no reside solo en desarrollar instrumentos jurídicos o planes de renovación física, sino en articular estos con formas vivas de memoria, apropiación y significado territorial. Como advierten Sabaté Bel y Benito del Pozo (2010), el paisaje cultural no se reduce a su forma física, sino que implica una lectura compleja del territorio como construcción histórica, política y simbólica.

VI. CONCLUSIONES

Este artículo ha propuesto una lectura comparada de tres enclaves industriales urbanos en Colombia, desde la perspectiva del paisaje cultural como construcción territorial. La investigación permitió identificar cómo los procesos de revitalización, aunque formalmente diversos, comparten tensiones entre las lógicas normativas de la planeación urbana y las dinámicas simbólicas de la memoria, la apropiación y el sentido del lugar.

En Bogotá, la revitalización busca una estrategia técnica impulsada desde el marco normativo de la actuación estratégica se espera que no tenga una limitada incorporación de las memorias obreras o de dispositivos participativos. En Medellín, el proceso fue liderado institucionalmente, con alto grado de planificación, tratando de guardar elementos significativos del paisaje, en Barranquilla se observa una revitalización sin planificación formal, donde las comunidades ejercen apropiaciones simbólicas no reconocidas institucionalmente.

Estas tres configuraciones muestran que los paisajes industriales urbanos no pueden abordarse únicamente desde criterios funcionales, morfológicos o normativos. Su revitalización requiere reconocer el valor cultural de la memoria del trabajo, la historia de los territorios fabriles y las formas locales de apropiación simbólica, así el paisaje industrial se entiende como un paisaje cultural, no es una categoría estética, sino un campo de acción política y social, donde se disputa el derecho a habitar, recordar y proyectar la ciudad.

En contextos latinoamericanos como el colombiano, donde la desindustrialización no fue acompañada por políticas públicas estructuradas, la revitalización de estos enclaves debe ser entendida como una oportunidad para reconfigurar las relaciones entre planeación, patrimonio y ciudadanía. Ello implica desarrollar marcos normativos más sensibles a la historia social del territorio, y a la vez, fortalecer las capacidades comunitarias para construir sentidos de lugar y narrativas propias.

El estudio sugiere que una verdadera revitalización parte de lo cultural, que el paisaje industrial no depende únicamente de intervenciones físicas o estrategias de renovación urbana, sino de la articulación entre dimensión técnica y simbólica, entre instrumentos de ordenamiento y prácticas territoriales para construir ciudades más justas, con memoria y con futuro sostenible.

REFERENCIAS

- Alcaldía de Barranquilla. (2004). *Plan Parcial Barranquillita, Barlovento y La Loma: Documento técnico de soporte*. EDUBAR S.A. – Secretaría Distrital de Planeación.
- Alcaldía de Bogotá. (2025). *Secretaría Jurídica Distrital*. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=119582>
- Benito del Pozo, P. (1997). Dinamización del territorio y patrimonio industrial. *Polígonos. Revista de Geografía*, 7, 123–131. <https://doi.org/10.18002/pol.voi7.1061>
- Benito del Pozo, P. (2012). Territorio, paisaje y herencia industrial: debates y acciones en el contexto europeo. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58(3), 443–457. https://ddd.uab.cat/pub/dag/dag_a2012m9-12v58n3/dag_a2012m9-12v58n3p443.pdf
- Benito del Pozo, P. (2016). Renovación urbana, herencia industrial y turismo: un proceso con elementos de éxito en Avilés (Asturias). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 72, 285–304. <https://doi.org/10.21138/bage.2341>
- Benito del Pozo, P. (2017). Estrategias de renovación de barrios industriales en ciudades medias españolas. La experiencia de León. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, XXI(560). <https://doi.org/10.1344/sn2017.21.18142>
- Benito del Pozo, P. (2022). *Resiliencia patrimonial e innovación territorial en enclaves industriales europeos*. Universidad de León. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.2023138.138>
- Benito del Pozo, P., Calderón, M., & Pascual, A. (2020). La gestión territorial del patrimonio industrial en Castilla y León: fábricas y paisajes. *Investigaciones Geográficas*, 90, 136–154. <https://doi.org/10.14350/riq.52802>
- Cañizares, M., Benito, P., & Pascual, A. (2019). Regeneración postindustrial y resignificación patrimonial: aprendizajes desde el caso de Béjar (España). *Polígonos. Revista de Geografía*, 31, 95–118. <https://doi.org/10.18002/pol.i34.8542>
- Consejo de Europa. (2000). *Convenio Europeo del Paisaje*. Florencia.
- Contreras Delgado, C., & Nuñez Tapia, F. A. (2022). *Patrimonio industrial: tensiones y expresiones*. El Colegio de la Frontera Norte.
- Cosgrove, D. (1998). *Social formation and symbolic landscape* (2.^a ed.). University of Wisconsin Press.
- Galindo, G., & Sabaté, J. (2009). El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio. *Apuntes*, 22(1), 20–33. <http://www.scielo.org.co/pdf/apun/v22n1/v22n1ao3.pdf>
- González Tamarit, J. (2018). Industrial heritage and place identity in Spain: From monuments to landscapes. *Geographical Review*, 108(3), 446–464.
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. Edition Nautilus.

- Pardo Abad, C. J. (2004). La reutilización del patrimonio industrial como recurso turístico: Aproximación geográfica al turismo industrial. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 57, 7–32. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10377161>
- Rodríguez Araújo, A. (2010). Los orígenes de la desindustrialización colombiana. *Apuntes del CENES*, 29(50), 43–72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3617616>
- Rodríguez Echeverry, N., Del Cairo Hurtado, C., Báez Santos, L. V., & Aldana Mendoza, J. A. (2021). Retos y oportunidades para el estudio, manejo y gestión del patrimonio industrial en Colombia. *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 10(20). <https://doi.org/10.18537/est.v010.n020.a10>
- Rodríguez Tarducci, R. (2020). *Informalidad urbana en el partido de La Plata: Análisis del proceso de ocupación y apropiación territorial, 1989-actualidad*. 2020. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte1830>
- Sabaté, J. (2004). De la preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje urbano. *Urban*, 9, 42–49. <https://www.redalyc.org/pdf/198/19871009.pdf>
- Sabaté Bel, J., & Benito del Pozo, P. (2010). Paisajes culturales y proyecto territorial: un balance de treinta años de experiencia. *Identidades: territorio, cultura, patrimonio*, (2), 2-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3734652>
- Sanabria Gómez, S. A. (2007). Tres décadas de desindustrialización en Colombia. *Apuntes del Cenes*, 27(43), 117–130. <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/cenes/article/view/214>